

Domingo, 17 de enero de 1993 **el Periódico**



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Petróleo y diamantes

La sublevación de **Jonás Savimbi** y de su partido UNITA, al no querer reconocer la victoria electoral del MPLA en Angola, más que una guerra civil, es una guerra comercial. Se trata de una pugna de intereses entre grandes compañías multinacionales. Unas juegan a controlar el petróleo y otras a quedarse en exclusiva la comercialización de los riquísimos yacimientos de diamantes que obtienen los *garimpeiros*, los buscadores de estas piedras preciosas. Las grandes reservas de petróleo, en el norte de Angola están siendo explotadas por la Elf, mayoritariamente francesa, y la Chevron, norteamericana con capital japonés. La producción de crudo es de 600.000 barriles diarios, incluso en estos tiempos turbulentos, pues ha surgido un grupo independentista que hostiga a los trabajadores leales al MPLA y que ha intentado paralizar o destruir los pozos, aunque con poco éxito. En cuanto a los diamantes, situados al sur de Angola, cerca de la frontera con Namibia, al ser esa zona la de implantación del UNITA, su explotación es actualmente atípica: una parte puede considerarse legal, si está en poder del Gobierno angolano, y la otra es clamorosamente un fruto de la rapiña de los hombres de **Savimbi**, apoyados por la principal empresa mundial del mercado de diamantes, la De Beers, que no duda en adquirir también las piedras preciosas al Gobierno. El dinero no tiene escrúpulos, aunque de momento apoye al Gobierno legal del MPLA: será porque lo ven más fuerte. Si no es así, siempre puede rectificar.